

FERNANDO  
BERAMENDI



Yodetú

ARCA

Colección  
MAREMAGNUM

Al folio suyo, mis tíos queridos,  
so lo suyo que también tiene que  
ver con ellos, como el pan que  
hemos lentamente, como el  
futuro del que son constructores  
de quién siente el privilegio de  
ser sobrio, con efecto.

Kenneth  
30/5/88.

FERNANDO  
BERAMENDI

# Yodetú

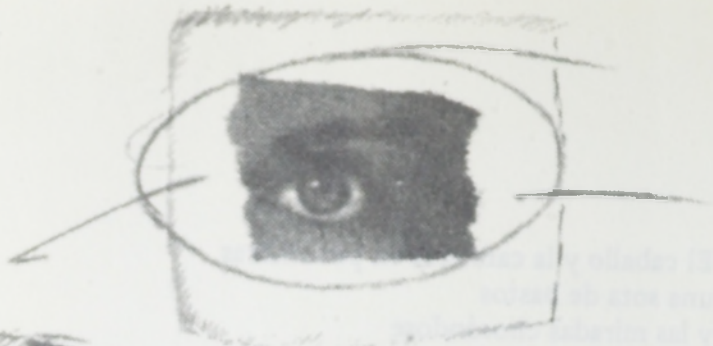
Ilustraciones de Nelbia Romero

ARCA

Copyright by ARCA Editorial S.R.L.  
Andes 1118, Tel.900318, Montevideo  
Hecho el depósito que marca la ley  
Printed in Uruguay-Hecho en Uruguay

1

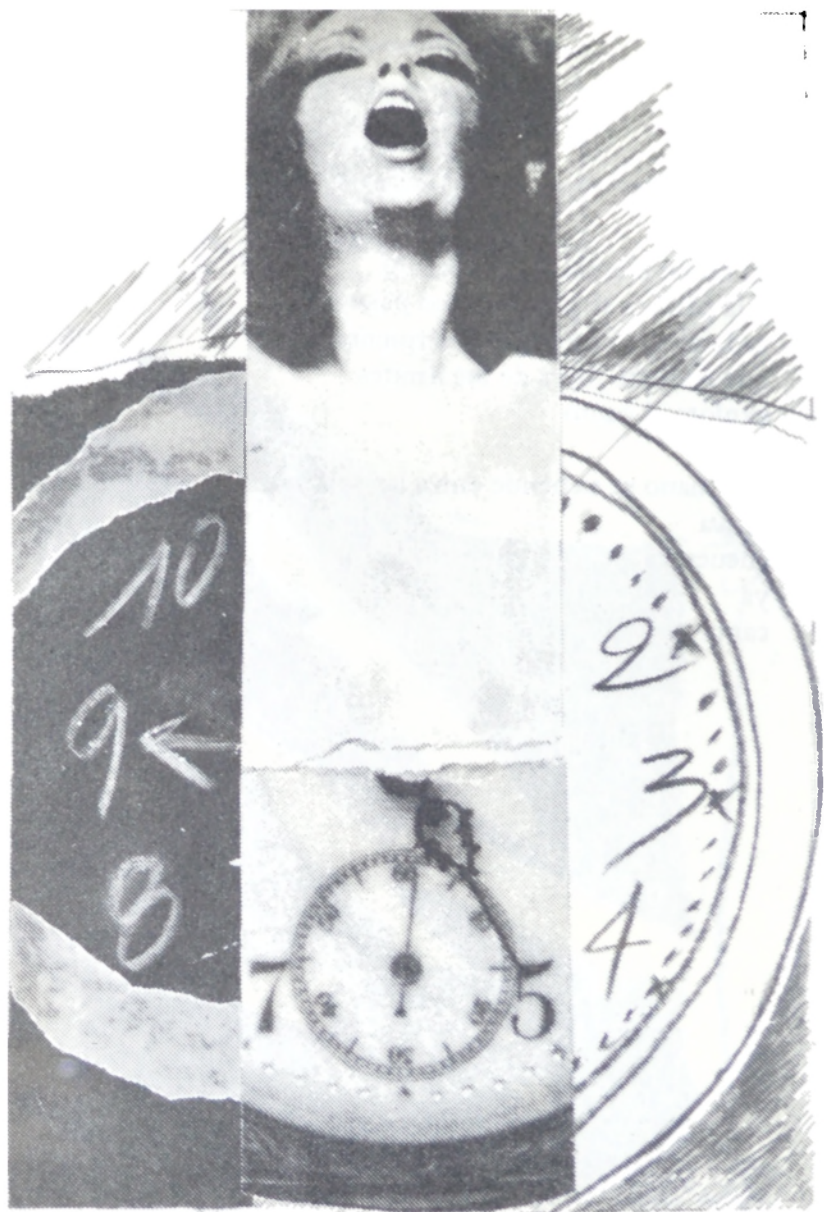




## II

El humo inunda los contornos  
y la palabra se pierde como pájaros  
cada piedra es un ojo de serpiente  
que reviente fuera de los límites  
explota el canto  
muere  
una mano se extiende entre las sombras  
busca  
encuentra  
ya  
canta





## III

Soy otro  
desde el vértice donde cabalgas  
en la perfecta comunión de las carnes  
soy otro  
y escribo  
entre páramos  
sin más historia  
que estos minutos.







## V

Vuelve sin espacios la voz  
para tener su espacio  
derrota de hormigas  
para que respire el pasado  
detrás del perfume  
y las ondas de difuso contorno  
el temblor de una mano  
la mirada de un pájaro  
un adoquín se yergue  
galopa por las nubes  
¿sangra?



## VI

El tiempo llegó  
con su clara garganta y se atraviesa  
no hay caras que permanezcan quietas  
detrás de alguna luz  
desde algún mástil  
que se arrodilló frente a las gaviotas  
y quiebra lanzas





## VII

Debajo de una ola  
sonríe el pescador  
siguió su sombra  
hubo un pez en el ojo  
un burdel en la orilla  
que mirarán los náufragos



## VIII

Toda carta escrita sobre sí mismo,  
es una realidad tangible y encerrada,  
un gatillo loco sobre mis propias sienes  
o las ganas de vivir y un pedazo de naranja

resbalando

detrás de la pantalla de televisión  
el hambre infinito que salta sobre el ojo  
cimbra la mano  
y dispara.



## IX

## Cantar

es también una forma celeste de enjaularme  
—el café es siempre el café insomne y tuyo—  
no hay más que dar vuelta a la manzana  
y seguir desconociéndolos  
a los de piel de tigre y semáforos  
sobre enigmas de fósforos griegos y futuro

saltan saltan saltan sobre la cornisa

el mundo no es simple  
y tiene miedo de las telarañas  
y de los carteles comerciales  
tal vez haya un lugar.  
Te ríes.  
Yo me voy.



## X

Los dedos del pájaro dónde van a morir  
con los ojos entornados no es posible encender  
cuando la brisa llega  
el Che salta  
no hay lugar a la pregunta de las golondrinas  
¿estarás?

Aquiles se descalza  
ésta no es historia de talones.  
Salen ríos.





## XI

solo distrajo al inmigrante  
una aguja hipodérmica flotando en la sombra  
y unos pelos pintados de rojo  
con una triste mirada  
que interroga



**XII**

Mis botas son filtradas por el agua  
a lo lejos una montaña de luces  
los ocres y el silencio  
en un instante donde siglos  
la ciudad  
sin contarle secretos compartidos  
Como un caballo regreso a casa  
    sé cuál es el camino  
pues la nieve se posó en mi tobillo.



## XIII

Vendrá el silencio  
como huracanes vendrá  
la mañana no tiene recuerdos  
y las mejillas arden

A través del vidrio  
los elefantes conversan con el sol  
el ojo saltó a la acera  
y recorre sus espacios  
Cada mañana son viajes sin retorno  
las estaciones andan en la piel  
y salen a buscar  
el otro extremo  
la continuación del punto.  
Sin pausa.









**XV**

Las tejas no llegan al final. En esta casa de balcones de aire por las maderas salen las risas de los enamorados del último tablón. Se ahorcarán los piratas. Los dinosaurios enterrarán su espada. La luz del cigarro desnuda la distancia. Los hombres también tienen pudor con el misterio de la madrugada. Las computadoras no programan estos ríos. No llegan al borde de la mesa, no llegan. Ahí se quedan, con la vergüenza de ser viejos. El viento no perdona la duda. Los huesos tampoco.

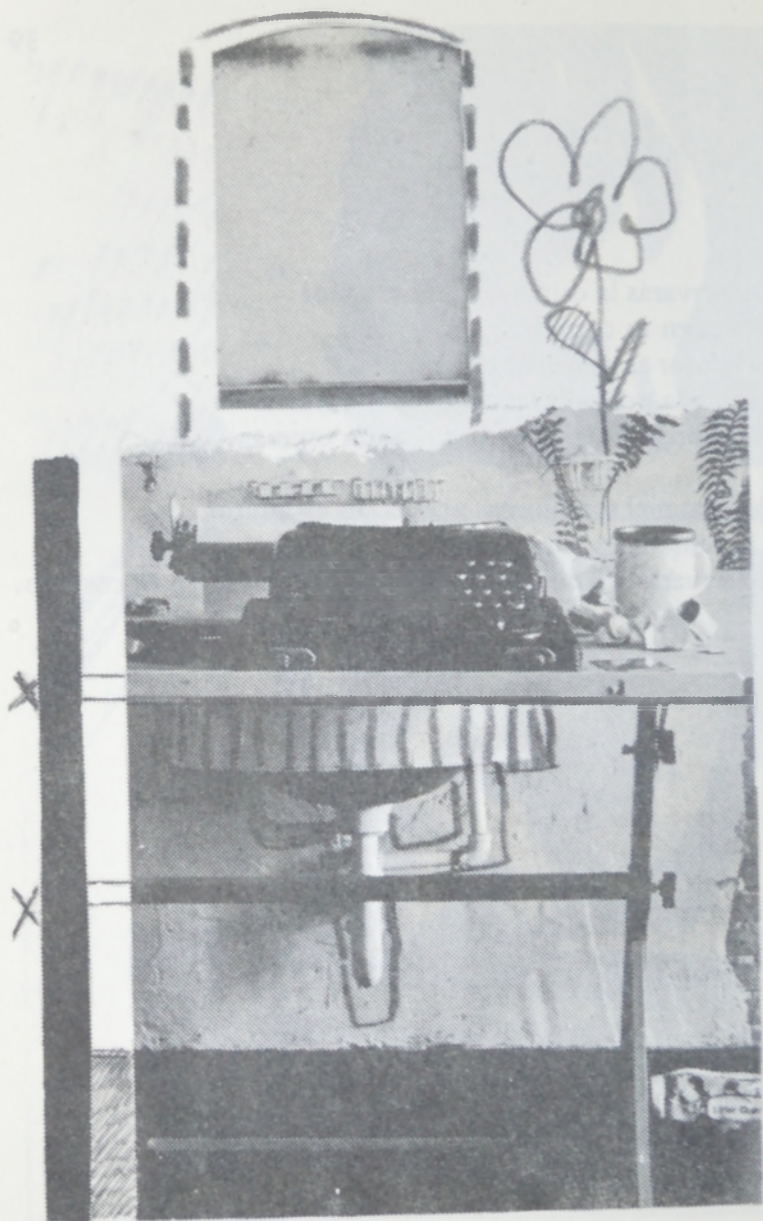
195. m. a. photo  
[Faded, illegible text]



## XVI

Conservarás la calma cuando el dolor  
crezca en tu costado  
—el dolor es suave y permanece—  
Afuera la noche no reconoce nombres  
nadie pregunta nadie y las puertas esperan

Nuestra piel temblorosa acerca sus asombros  
y la ventana es entreabierta  
conservarás la calma cuando dolores crezcan en tu costado.



**XVII**

Aquí  
frente a la vieja máquina en que saltan las teclas  
se me impone el poema  
que estructura sus antojos de amor

Suena extraño estar lejos  
suena triste  
escribir y que no vengas con tus cosas  
a buscar una flor dibujada con dry pen  
ahora que siento el temblor de la tierra que me llama  
y estaré tan vacío de tus danzas

(nosotros construiremos los caminos  
que nos acercarán en cualquier brisa)

Pero un día  
después de andar y andar  
tanto cansados  
volveré a escribirlo  
sin la máquina en que saltan las teclas  
y es posible que pueda devolverte aquellas horas  
que quedan por vivir

19/7/83









**AUSENCIA**

Un gallo  
se hundió en el remolino  
el ave rara  
saltará sobre las aguas  
    con las aguas  
    detrás de las aguas

    las plumas se encendieron  
rompieron los faroles.  
    El gallo fue un perro  
        malherido.



**TERRITORIOS**

te recorro  
impertérrito pedazo      yodetí  
hornero                      que a la distancia  
modela barro para darte calor  
con tu lluvia alzada      vertical

dormiré al escándalo de tus ceibos      otra vez

otra vez

otra vez







## LA PRIMERA PIEDRA

En un instante donde se quiebran las luces  
después del choque y el río interminable  
ante tu solo corazón ardiendo  
quemado en la voluntad  
para zumbarte caracoles, madre selvas,  
entre las lluvias viejas y estos huesos calcinados.

Estos huesos que son la compañía  
del viajero que se ríe de su pulmón herido  
por donde entran las bandadas del último verano.

Los amantes pueblan los zaguanes  
con su canto unísono  
su sonrisa  
con un lugar para la música  
a pesar de la muerte.  
Aquellos no están hoy para la hoguera  
ahora tenemos que danzar  
antes que el sol negro  
apague esta noche irrepetible.





## CONFESION ANTE UNA MUERTE ANONIMA

*"... bay, bermanos, muchísimo que hacer"*

César Vallejo

¿es que no debo hablar de soledad?  
 sin embargo no hay quien golpee a esa puerta  
 nadie llama  
 quién habrá de irrumpir con sus aguas a cuestras  
 quién cantará una trova entre velos  
 quién llegará a decir: hay esperanza  
 en el rincón donde soy yo      extensamente yo

no llegan las palabras  
 hoy no tengo cuentos de arlequines y princesas  
 perdóneme la falta de inventario  
 por la que siempre he levantado las banderas  
 con relámpagos en la voz  
 perdónenme mis compañeros de trinchera  
 los muertos cariñosos  
 los poetas de sol en mano

la risa es hoy debacle en la garganta  
 el esqueleto      no puede darse forma  
 aunque creo (lo reafirmo) en la vida  
 permítanme caminar entre ustedes      y por única vez  
 multitudes      sentirme solo  
 es mucha la tristeza

no me condenen  
ustedes se encargarán mañana  
de que renazcan los cantos  
pero quiero ser hoy  
un árbol  
partido en el desierto.



hay olores y ruidos detrás de la pantalla  
nos miran el hombre y el perro  
su mirada nos pesa para siempre en la nuca  
que no se apague, que no se apague la vela  
que no se apague la vel  
que no se apague la  
que no  
las últimas palabras de Estocolmo  
se irán conmigo  
con los fantasmas  
en mis brazos tan largos.

## ME LLAMAS Y YO

Es inútil.

Apuntar tu nombre.

La grapa está allí,  
desafiante.

Esta noche los lobos no duermen.

Saltan debajo de las sábanas violetas.

**Ascensión** es el nombre de este film.

No traiciones mi recuerdo.

Ahora, soy un perro  
fiel

como nunca tú

me llamas y yo

estoy hundido en esta mesa

salta la cármica blanca

y la grapa

la grapa de la memoria.

Sí, los lobos no quieren más ternura

tú y yo somos

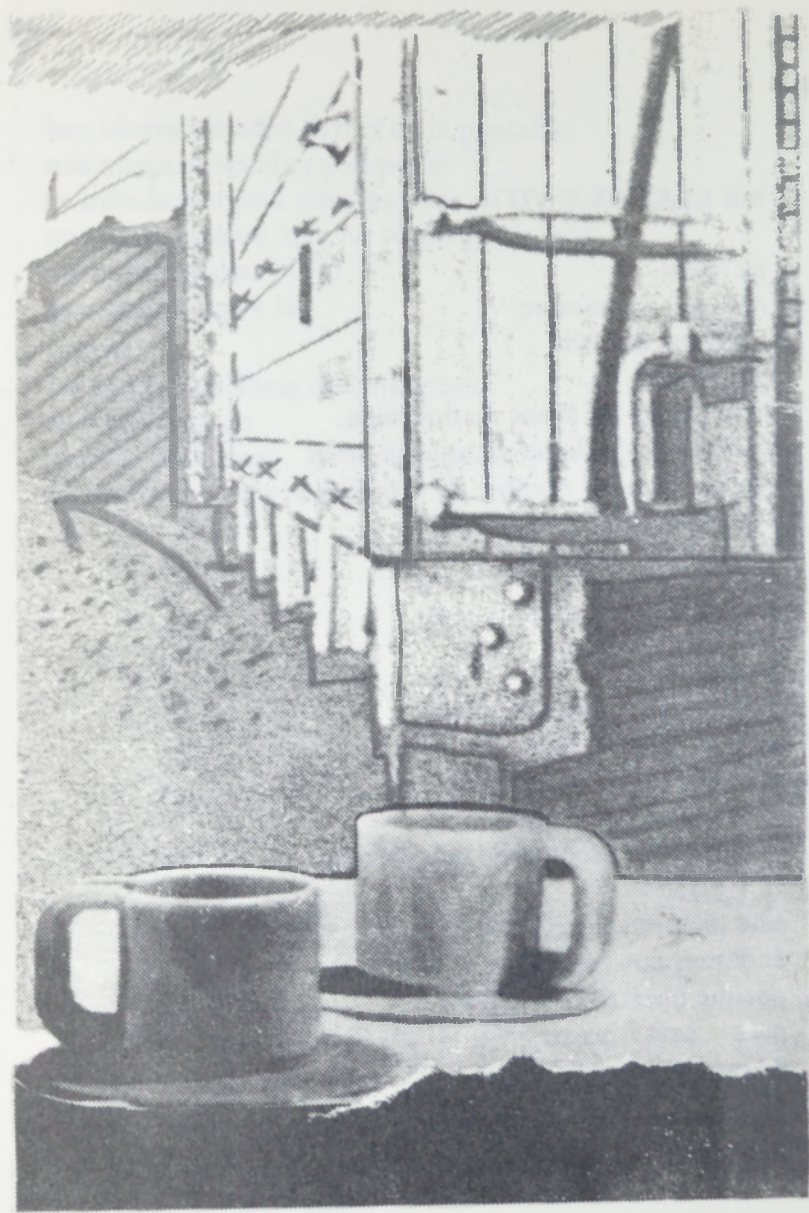
este paquete de cigarros

andamos con los cueros al aire

porque nuestro tren espera

para para partir

Al mismo punto.



## CAMINOS DE CUCHILLO

Un cuchillo en una mesa de madera  
 un cuchillo afilado en la grieta de una mesa  
 abismo dulce  
 miradas que se ponen a danzar  
                                   ¿hay que quedarse en alguien?  
 refugios abiertos al canto  
 son un cuchillo y una estación.  
 Dios, que no me despierte

hoy tengo miedo a la muerte por pedradas  
 (eterno Pedro se niega tres veces siempre  
                                   a sí mismo  
 es un cuchillo y un disparo iluminado  
 pasa por todas sus miradas  
 ninguno me conoce  
 sólo es posible la respuesta en el espejo  
                                   ¿o es el eco?  
                                   ¿o el silencio?)

Un cuchillo divide el tiempo  
                                   y es un sendero  
 brilla sobre la mesa  
 sin respuesta para el cuello  
                                   caminemos sobre su filo  
 da vergüenza estar solo  
 sin gatos que miran desde la pared.





## YO TAMBIEN CREO QUE LA MUERTE ES UN PAIS

*"La muerte es un país y me lo creo"*

Reina María Rodríguez

Hoy los muertos han venido a sentarse  
en el gastado sitio  
acuden hacia mí con las manos tendidas  
algunos gritan sálvanos  
y no logro alcanzarlos.

Tengo tantos habitantes en la sangre  
que mis ojos se pueblan con todos los asombros  
(ahí viene abuela,  
con su ramo de azahares prendido en el ojal  
y abuelo Carlos me extiende su viejo reloj R. Carrassale  
con su león de plata  
para que cuente el tiempo  
que nos queda en la tierra)

En un árbol de arrugas están los muertos hoy  
tienen la luz y entonces  
me pongo a inventar cantos que los nombran  
y sonrían ahitos de modestia  
los muertos

(en los ojos de Abel, Haydée es un estandarte y se ríe  
Baby muestra su disparo creíble y vuelve a suicidarse  
el Mono revienta en Buenos Aires

y Meme enciende un fogón en Nicaragua)  
son tantos los muertos que están por visitarme

Llegarán con sus historias añejadas  
y sus cantos desnudos entre risas y lágrimas  
vendrán desde el incienso  
o tal vez de la pólvora  
(como Chassale, el Carlitos  
que tomó partido  
hasta cuando se discutía la orientación del viento  
que no era cosa de indefiniciones)

Llegarán hasta mí  
hablando bajo  
con sus ojos enormes, casi hermosos  
con sus brazos inquietos  
(hasta Roberto, el "sol"  
que quedó enterrado  
con su bomba tan fuera de tiempo  
saluda con su gesto tremendo)  
me traerán su mundo en bandolera  
su poco de esperanza  
sus válidas preguntas:  
¿tú qué has hecho para que dejemos de morir?  
¿qué hiciste con las hierbas, con el río azul  
que te dejamos,  
con los poemas, con las palabras que lanzamos al viento  
qué hiciste?

Entonces no me quedarán fuerzas para proponer una ronda  
frente a ellos, con sus variados anhelos,  
sus cargamentos múltiples,  
abriré mi camisa  
y entrarán en bandada  
hasta el fin de los días  
estos muertos  
a los que nunca puedo dejar  
en el andén



## RECUENTO

Ha llegado el momento de estar solo.  
 Frente a mí      frente a la sombra  
 ¿qué vieja alimaña aparece?  
 Estas manos han sabido del dolor encallecido  
 y no fueron hechas para la pólvora  
 ni para el rigor de aquellos  
 ni tan siquiera para los fuertes climas del trópico.  
 Toda la vida usaron guantes de cuero  
 —aunque en la punta de los dedos  
 escondiero  
 escondieran mensajes subversivos—  
 Ellas pensaron que podrían ser cortadas  
 pero nunca encallecidas  
 al son de compresores y ladrillos  
 que ya han vuelto  
 ¿qué se pierde?  
 ¿en qué punto de vista pueden localizarme?  
 ¿qué es este pasar recordando a hermanos que ya no besaré?  
 ¿hasta cuándo la ternura tendrá carácter provisorio?  
 En esta isla enorme hay gente para amar  
 y es como si fuera el mundo  
 pero no es el mundo  
 y llueve

He roto los huesos al silencio  
 y espero  
 como un senil sentado en la ventana  
 espero como un pez en el ceremonial

66

He perdido el tiempo  
enhebrando las redes del amor increíble  
para quedarme solo un versátil caminante  
con mirada aguzada  
y un poco más de invierno  
oh sí, amanece  
cada vez que me despierto.

**FECHA**

treintiún escorpiones mordiéndome la espalda  
bajo un monte vacío  
suspiros en la boca del lobo  
que alarga su lengua entre las vértebras  
hachazos en los sueños  
impertinentes y sin despanzurrarse  
escalones con descensos y ascensos que se cruzan, se tocan,  
se subliman  
treintiún maneras de decir adónde, detrás  
de quién, debajo de qué clítoris  
al sur de qué utopía  
al norte de qué infamia  
Escupidas en el rostro  
de una pequeña historia  
que no logró cruzar por mi censura  
caricias  
en una tarde de ausencias y mentiras  
treintiún palabras, un grano de mostaza  
y algún poema sin final  
en el ojo de un buey.





**VALE LA PENA***a Orlando Coré*

Los caballos sueñan  
un jinete que nunca había llegado a la cita  
se acerca.  
Con sus dientes de fuego  
saltan los hombres sobre la carroña.  
Galopan los caballos  
golpean las nubes  
y hay un ojo triste.  
Abramos la puerta  
él tiene frío  
está herido  
viene desde el mar.  
Es el jinete  
que no había llegado nunca a la cita.  
Ha recorrido el mundo y no pudo encontrar  
la muchacha  
que no creyó en el regreso  
y prefirió  
perderse en el río  
convertida en luciérnaga  
llámenle  
para ellos  
construiremos un lugar  
aunque arriesguemos la alegría  
en el intento.



## A UNA BELLEZA ANTIGUA

"Toda la casa  
apretaba la rueda a las faldas de la vieja  
que volaba preciosa del fogón a la mesa

mamá  
con su viejo libro de cocina  
sus recetas a ojo  
su cara tan llena de belleza antigua

mamá  
con su voz de soprano inundando las grietas  
de la vieja casona, cansada y persistente  
distribuye horarios y comidas  
revisa deberes y nos quiere  
y nos quiere

mamá  
cuando de pronto  
nos buscó entre las ollas y plumeros  
le preguntó por nosotros  
a su higuera y su laurel  
y un dolor grande  
grandísimo  
le creció en el pecho  
y lloró de tanto y alegría  
cuando supo que repartíamos sus milagros  
y su belleza antigua

Y más tarde  
 Carmen encerrada en la tristeza  
 Fernando que parte sin receta a costas  
 y esa necesidad de vivir  
 de pasar el plumero  
 de enseñar a la nieta cosas lindas  
 y pegar otra vez calcomanías  
 sin faltar nunca a la visita  
 con Laurita en los brazos  
 volando preciosa del fogón al cuartel  
 con su voz de soprano que reclama y exige  
 con su belleza antigua  
 y su cabeza alta  
 aguantando      aguantando  
 viviendo      viviendo  
 por muchísimos más que por nosotros

mamá  
 con su Cristo que caminó en el mar  
 que murió por hombre  
 y anduvo descalzo  
 puso en una pequeña caja de retratos  
 sus añejos sueños de hijos doctos  
 y eligió no sin antes pasar noches en vela  
 a estos hijos tan dados a querer lloviznarse

mamá  
 sabe que en la fiesta del regreso  
 de Fernando    de Carmen

de sus caracoles  
volverá a volar preciosa  
del fogón a la mesa  
con su belleza antigua  
partirá el pan  
servirá el vino  
y sonreirá, seguro que sonreirá  
desde el arco iluminado de sus ojos más lindos.”



## INDICE

1	.....	7
	I	9
	II	11
	III	13
	IV	15
	V	17
	VI	19
	VII	21
	VIII	23
	IX	25
	X	27
	XI	29
	XII	31
	XIII	33
	XIV	35
	XV	37
	XVI	39
	XVII	41
2	.....	43
	Ausencia	45
	Territorios	47
3	.....	49
	La primera piedra	51
	Confesión ante una muerte anónima	53
	Que no se apague	55
	Me llamas y yo	57
	Caminos de cuchillo	59
	Yo también creo que la muerte es un país	61
	Recuento	65
	Fecha	67
	Vale la pena	69
	A una belleza antigua	71



**Esta edición de "Yodetú" se terminó de imprimir  
en los talleres gráficos de Area Editorial S.R.L.,  
Andes 1118, en el mes de noviembre de 1987.**

**Depósito Legal No. 231.340/87**

**Comisión del papel – Edición amparada al Art. 79 de  
la Ley 13.349**

Fernando Beramendi nació en Carmelo (Colonia) en 1954. Residió, como exiliado, en Cuba, donde fue profesor de literatura y cursó la licenciatura de periodismo, y en Suecia, donde publicó, con María Gianelli y Ana Luisa Valdés, la antología **Fuera defronteras** (1984). Su libro **Mientras regreso** (1986) fue editado en Atenas, traducido por Danae Stratigopoulou.



En **Yodetú** se suceden y evocan rostros, cantos y minutos, el mar y los balcones, la soledad, el amor, la muerte. Un código secreto los retoma y recorre los poemas sobre una virtualidad de sencillez y transparencia. Y un agudo sentido musical los atraviesa, incluso en el borde de la nostalgia, la angustia y el énfasis, hasta que las distancias, que separan, desaparecen con el regreso que comienza en la poesía, en las palabras juntas.

Colección  
MAREMAGNUM

ARCA